

LINGÜÍSTICA



Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica

Publicación Semestral, ISSN-0377-628X

Volumen 42 - Número 2

Julio - Diciembre 2016

**DISCURSO REFERIDO DIRECTO Y MARCADORES
SINTÁCTICOS GESTUALES**

Diego L. Forte



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons
Reconocimiento-No Comercial-Sin Obra Derivada

DISCURSO REFERIDO DIRECTO Y MARCADORES SINTÁCTICOS GESTUALES

DIRECT REFERRED DISCOURSE AND GESTURAL SYNTACTIC MARKERS

Diego L. Forte

RESUMEN

Tradicionalmente el estudio de la gestualidad ha sido abordado desde perspectivas relacionadas con la oratoria. Estas perspectivas suelen analizar los elementos gestuales como marcas de emoción o por su significado en contexto. La llamada comunicación no verbal considera los movimientos corporales como una señal diferente de la señal verbal, con reglas propias y que, por lo tanto, debe ser analizada independientemente de las manifestaciones lingüísticas. Pero si consideramos los gestos como elementos semiotizados, es decir, elementos a los cuales se les ha asignado un significado y un valor dentro del sistema lingüístico, podemos abordar el análisis desde otras perspectivas y así encontrar nuevas funciones. Adoptando como marco teórico lo propuesto por McNeill (1985) consideraremos la existencia de funciones particulares cumplidas por gestos particulares y que estarían relacionadas con las de ordenamiento del evento comunicativo. También propondremos una nueva clasificación de elementos gestuales basada en la clasificación binaria de clases de palabras propuesta por Albano y Giammateo (2006).

Palabras clave: discurso, comunicación no verbal, gestos, multimodalidad, emoción.

ABSTRACT

Traditionally the study of gestures has been approached from perspectives related to public speaking. These perspectives tend to analyze gestural elements as expression of emotion or by their meaning in context. The so call nonverbal communication considers body movements as a different kind of sign, other than the speech signal, with its own rules and, therefore, analyzed independently of linguistic expressions. Considering the gestures as semiotic elements, ie, elements which have an assigned meaning and value within the linguistic system, we can approach the analysis from different perspectives and thus find new functions. Adopting as theoretical framework the theory proposed by McNeill (1985) we consider the existence of particular syntactic functions performed by particular gestures that are related to the development and control of the communicative event. We will also propose a new classification of gestural elements based on binary classification of kinds of words proposed by Albano and Giammateo (2006).

Key words: discourse, nonverbal communication, gesture, multimodality, emotion.

Lic. Diego L. Forte. Universidad de Buenos Aires. Profesor de Análisis de Discurso-Multimodalidad. Argentina.
Correo electrónico: dforte@filo.uba.ar

Recepción: 26- 09- 2016

Aceptación: 19- 10- 2016

1. Introducción

El presente trabajo se enmarca en un proyecto de investigación que persigue como objetivo el estudio de la construcción de significado multimodal en interacciones cara a cara. La participación en este tipo de interacciones implica codificar y decodificar el significado de señales verbales y señales no verbales (Soto-Sanfiel, 2000, p. 88). Desde la antigüedad clásica hasta nuestros días la importancia de los gestos en la oratoria ha sido ampliamente considerada. Los movimientos corporales transmiten, entre otras cosas, contenido actitudinal, nos informan el contexto emocional que debe ser atribuido a una emisión particular y posibilitan la creación de un horizonte de expectativas que ordena el desarrollo de la interacción. Mediante sus movimientos corporales los hablantes indican sus estados de ánimo, sensaciones e intereses respecto de lo que se está tratando. En líneas generales podemos decir que los gestos proveen un marco emocional a la interacción verbal. En términos de Kendon:

Willingly or not, humans, when in co-presence, continuously inform one another about their intentions, interests, feelings and ideas by means of visible bodily action... it is through the orientation of the body and, especially, through the orientation of the eyes, that information is provided about the direction and nature of a person's attention. (2004, p. 1)

Pero además de brindar información emocional, los gestos poseen otro tipo de funciones que se encuentran relacionadas con el desarrollo de la interacción. Mediante movimientos faciales, manuales e incluso corporales, puede regularse el desarrollo de una interacción verbal. Así, un leve movimiento de cabeza hacia adelante puede indicar el traspaso del turno de habla de uno de los interlocutores hacia el otro, con un simple gesto manual puede indicarse que se desea tomar la palabra o finalizar el intercambio ofreciendo un apretón de manos. Estas marcas gestuales que señalizan paradas, cambios de turno de habla y conductas que tienen que ver con la estructura de la conversación antes que con el contenido semántico, no siempre responden a convenciones sociales si no que, en algunos casos están relacionadas con cuestiones de representación mental.

2. El concepto de gesto

El estudio de la gestualidad y los movimientos corporales ha sido abordado desde diferentes perspectivas desde la antigüedad clásica hasta hoy. Las definiciones de gesto han variado no solamente con las disciplinas sino también con los enfoques particulares. Para Quintiliano (1922) los gestos estaban al servicio de las palabras y debían ser un elemento de persuasión, de convencimiento. La gesticulación debía adaptarse al ritmo del discurso y debía comenzar y terminar junto con él. De esto puede inferirse que la importancia radicaba en los gestos conscientes, realizados con un propósito definido. Si bien Quintiliano no distingue entre movimientos conscientes e inconscientes sí habla de una tendencia natural al movimiento libre de las manos que debe ser evitada. Los movimientos corporales en general deberían poder transmitir la dimensión emocional del discurso. Por eso deben ser elaborados con anterioridad.

Más modernamente, Ekman y Friesen (1975) a partir de sus estudios sobre la emoción, consideran ambos tipos de movimientos corporales, conscientes e inconscientes, estableciendo también la existencia de movimientos semiconscientes o a mitad de camino entre los tipos anteriores. Los trabajos de estos investigadores se orientaban hacia la detección de mentiras en pacientes psiquiátricos por lo cual ellos estaban más interesados en marcas inconscientes aunque no hablan explícitamente de inconsciencia sino de procesos automáticos. Estos autores trabajan

tanto sobre gestos manuales como sobre expresiones faciales. Esta distinción es importante porque, tradicionalmente, los gestos manuales han sido considerados como más conscientes, con un grado importante de intencionalidad, mientras que las expresiones faciales han sido tratadas como reacciones automáticas, es decir, con un bajo o nulo grado de consciencia.

En su investigación, Kendon, quien se concentra mayormente en gestos manuales, considera solo los gestos realizados de manera consciente y con un objetivo. Su análisis opera sobre gestos realizados como parte de una emisión o que puedan considerarse una emisión en sí mismos. Así, sostiene que “gesture is not used to refer to those visible bodily expressions of thoughts or feelings that are deemed inadvertent or are regarded as something a person cannot help” (2004, p. 8).

Por su parte, McNeill (1985), trabaja con lo que él denomina “Kendon’s continuum” (un ordenamiento de las categorías propuestas por Kendon, que va desde lo más convencionalizado a lo menos convencionalizado) y adopta la misma postura que Kendon, pero abre una puerta a otro tipo de elementos al considerar los gestos como lingüísticos. McNeill sostiene que el discurso verbal y la gestualidad son parte de la misma estructura psicológica. Esta idea rompe con la noción de lenguaje no verbal, que supone movimientos inconscientes. De esta forma le otorga a todos los gestos un status de consciencia relativa, homologándolos con el lenguaje verbal.

A efectos del presente trabajo adoptaremos una perspectiva conversacionalista (Watzlawik, Bavelas y Jackson, 1967) y afirmaremos que todo movimiento corporal, sea consciente o inconsciente, es significativo y, por tanto, susceptible de ser interpretado en el contexto de una interacción.

Utilizaremos como marco teórico la propuesta de Kendon (2004) pero considerada en relación a los aportes de Ekman y Friesen (1975), tanto para gestos manuales como para expresiones faciales, y McNeill (1985) en lo referido a los orígenes cognitivos de la gestualidad. Además realizaremos algunas ampliaciones en base a la clasificación propuesta por Albano y Giammateo (2006) para las clases de palabras. Nuestra hipótesis será la siguiente: en tanto los gestos manifiestan la actitud del hablante frente a sus palabras (Ekman, 2003), modalizan el texto adicionando información emocional que opera sobre la credibilidad del contenido verbal (Soto-Sanfiel, 2000, p. 27). En el discurso referido, esta modalización implica una corporización de las emociones de la voz citada, es decir, la cita directa implica una representación, una puesta en acto del enunciado incrustado (Reyes, 1993, p. 45). De esta forma, además de transmitir contenido léxico, los gestos cooperan en la construcción de la cita referida directa en la oralidad.

2.1 Gestos léxicos y gestos funcionales

A partir de lo afirmado por McNeill (1985), si el discurso verbal y los gestos comparten una estructura psicológica, también podemos pensar en un paralelismo entre clasificación de gestos y clasificación de palabras. Albano y Giammateo (2006) proponen una clasificación integral de clases de palabras a partir de una división binaria entre clases léxicas y clases funcionales. Estas autoras justifican su recorte a partir de las características que las diferentes clases de palabras manifiestan:

La clasificación propuesta parte de una distinción que se relaciona con la de clases de palabras llenas y vacías, y distingue entre: 1. clases de palabras léxicas, que poseen contenido descriptivo inherente, y 2. clases de palabras funcionales, cuyo significado está íntimamente relacionado con la función gramatical que cumplen. Las palabras funcionales poseen un significado de tipo relacional, ya que

transmiten información sobre las propiedades de otras palabras, como género, número, persona, etc., o establecen conexiones sintácticas entre ellas. Por su parte, las que incluimos en las clases de palabras léxicas equivalen a las denominadas “clases mayores”; mientras que como clases de palabras funcionales hemos considerado, para el español, los determinativos y las conjunciones, tanto coordinantes como subordinantes que, tradicionalmente han sido ubicados entre las clases menores. (2006, p. 20)

De manera similar nos proponemos clasificar los gestos de acuerdo a sus características inherentes. Ekman y Friesen (1975) definen los reguladores como gestos que sirven para guiar el desarrollo de una interacción, posibilitan el inicio de la misma, los cambios y manejos generales de turnos de habla y la finalización del intercambio. Si bien es al menos incómodo adjudicarle contenido semántico a un gesto existen grados de significación que permiten pensar que existe una función distinta para algunos gestos.

Siguiendo los lineamientos de Albano y Giammateo subdividimos los gestos, tanto faciales como manuales en dos: léxicos, esto es, con algún grado de contenido ideacional identificable (Halliday, 1978), y funcionales, con contenido relacional. Así, nos quedaría la siguiente clasificación:

- Con menor grado de consciencia o inconscientes:
 - Adaptadores. (Léxicos)
 - Que expresan estados emocionales. Aquí incluiremos no solo movimientos manuales sino también las expresiones faciales de emoción definidas por Ekman y Friesen (1975). Estas serán consideradas, en primera instancia, léxicas, ya que transmiten un contenido descriptivo inherente:
 - Sorpresa: las cejas se curvan y elevan provocando arrugas horizontales en la frente, los párpados se tensan y la mandíbula cae, separando los maxilares (1975, p. 37).
 - Miedo: los párpados se tensan y elevan. Las cejas se elevan como en la expresión de sorpresa pero en este caso tienden a juntarse. Los ojos se tensan, la boca se abre pero los labios están tensos y pueden retraerse un poco (1975, p. 50-53).
 - Disgusto/desagrado/asco: el labio superior se eleva y la nariz se arruga. Los párpados superiores descienden y los inferiores se elevan manteniendo los ojos en tensión (1975, p. 68).
 - Ira: las cejas descienden tensas y se juntan. Los párpados y los labios se tensan (1975, p. 82).
 - Felicidad: los extremos exteriores de los labios se mueven hacia atrás y hacia arriba. Las mejillas se elevan, los párpados inferiores se elevan pero no se tensan. Suelen aparecer arrugas en los extremos exteriores de los ojos, las llamadas “patas de gallo” (1975, p. 112).
 - Tristeza: los extremos interiores de las cejas se juntan y elevan y los extremos de los labios caen (1975, p. 117).
 - Desprecio: se caracteriza por una manifestación unilateral, es decir, involucra un solo lado del rostro. Uno de los extremos de la boca se tensa y se eleva (Ekman, 2003, p. 185).
- Más o menos conscientes (Kendon's continuum, desde lo más convencionalizado a lo menos convencionalizado)
 - Emblemas (Léxicos)
 - Ilustradores (léxicos)
 - Reguladores (funcionales)

De acuerdo con esta clasificación solo los reguladores serían funcionales por ser aquellos cuyo contenido descriptivo inherente sería menor en relación con su utilidad funcional en la interacción. Si bien los gestos faciales manifiestan un mayor contenido descriptivo, vamos a considerar su comportamiento funcional en relación a la construcción de la cita directa en la oralidad.

3. Procesamiento multimodal y cita referida directa

De acuerdo con Ottati, *et ál.* (1997, p. 1148) existe un modelo de sincronización por el que las configuraciones faciales informan al perceptor la estrategia cognitiva a seguir en el procesamiento del habla. Los rostros felices (sonrisa), señalan al perceptor que la situación es benigna y no existe necesidad de entrar en un procesamiento sistemático. En cambio, las caras neutras y las correspondientes a emociones negativas (sorpresa, miedo, ira, asco, desprecio y tristeza) informan al perceptor que la situación es más seria, y por lo tanto requiere mayor escrutinio. De esta forma, los rostros que representan emociones negativas son percibidos como más serios y le otorgan mayor seriedad o severidad a la enunciación verbal.

Desde el punto de vista formal, el discurso directo es un procedimiento mediante el cual el hablante incorpora a su discurso una secuencia textual, de procedencia propia o ajena, que es presentada como reproducida literalmente. En la lengua oral, tanto las señales prosódicas como el empleo de un verbo de la clase de los *verba dicendi* suelen marcar la porción de texto incorporado. Desde el punto de vista de su función pragmática, el estilo directo estaría marcando vivacidad, dramatismo, veracidad o autenticidad, autoridad u orientación argumentativa (Reyes, 1993; Maldonado, 1999). En la oralidad, la cita referida directa implica cierto grado de actuación de la secuencia textual introducida que permita separarla de las secuencias no citadas.

Para crear la ilusión de realidad, efecto del lenguaje hablado, lo que tradicionalmente se conoce como discurso indirecto es el mejor efecto, puesto que es menos llamativo, aunque es el más veraz, ya que constituye la forma más corriente de referir el discurso ajeno en los usos no literarios de la lengua. Sin embargo, es el discurso directo el que se prefiere para conseguir verosimilitud, y eso a pesar de que en la lengua oral este estilo no tiene mucha cabida, puesto que desempeñar dos roles no parece concordar con la ley de economía que preside los actos de comunicación oral, solo se recurre al estilo directo cuando hay un interés especial en mantener exactas las palabras del otro (Abad-Merino, 1998, p. 13).

4. Análisis

El texto analizado pertenece a un género discursivo particular: la conferencia. Hemos tomado una charla publicada por TVAnimalista en su canal de youtube, titulada “Educación especista, cómo inculcar un prejuicio”. Esta exposición fue brindada por Samuel Guerrero Azañedo, maestro de grado en el país vasco, en el marco de las Jornadas Antiespecistas 2013, celebradas en Barcelona, el 12 de enero 2013. En las mismas Guerrero describe la construcción social de los prejuicios hacia los animales en comparación con los prejuicios racistas, misóginos, etc. Realiza un análisis de su desarrollo histórico y luego se aboca a la descripción de su experiencia como maestro de grado intentando revertir esa construcción incluyendo una perspectiva vegana en la educación básica infantil dentro del sistema educativo oficial. Se trata de una exposición, o sea, discurso unilateral, que no implica interacción directa. De esta forma la gesticulación se convierte en parte de la puesta en escena y reviste una vital importancia en la construcción de

significado. En este caso el género discursivo particular define posibilidades para una gestualidad abundante pero restringe el repertorio gestual a utilizar. Una exposición en una conferencia no permite la aparición de cualquier tipo de gestos. Los gestos que antes denominamos inconscientes no van a poder ser controlados, justamente por su naturaleza inconsciente, pero en combinación con los conscientes vamos a encontrar una construcción particular.

Para su análisis el texto fue segmentado en emisiones siguiendo las pautas de Jefferson (1984). Se trabajó con el concepto de emisión como unidad. En el discurso hablado, la entonación le otorga el matiz de sentido completo a la emisión. Es frecuente ver que la curva sube desde el comienzo de la emisión hasta alcanzar un pico y luego desciende para cerrar el sentido. Pero muchas veces la curva solo sube y el sentido se completa con gestos. De manera similar Kendon (2004) menciona que,

When a speaker speaks, the speech is organized into a series of packages, here identified as tone units marked in terms of variations in voice, pitch level, loudness and pacing. These packages tend to correspond to units of meaning that are at a level above the lexical level, and which, for convenience, may be referred to as "idea units". Gesture is also organized into packages of action, here termed "gesture phrases", which coincide with and tend to be semantically coherent with the units of phrasal meaning or "idea units" expressed in the tone units. (2004, p. 126)

La transcripción de las entrevistas fue realizada de acuerdo con lo propuesto por D'Angelo (2007), adaptando planillas de reproducción televisiva para reflejar los aspectos verbales y no verbales de la interacción.

Como mencionábamos anteriormente, el género discursivo que denominamos "conferencia" se caracteriza por incluir gran cantidad de gestos, la mayoría de los cuales acompañan a las palabras repitiendo y/o reforzando el contenido semántico. Los gestos reguladores en sentido estricto, es decir los gestos que controlan espacios de habla, posibilitan el comienzo, el cambio de turno y la finalización de la interacción, no están incluidos como tales. En este tipo de interacción, los gestos que implican interacción con el interlocutor, en este caso el auditorio, se manifiestan para lograr empatía. No se espera realmente que el auditorio tome el turno de habla, sino implicar que, si bien la relación planteada por el género es unilateral, existe voluntad del hablante de flexibilizar esa pauta aunque realmente no lo haga. Es una marca de acercamiento al auditorio. Vamos a encontrar en cambio, otro tipo de reguladores, que no tienen que ver con el interlocutor sino con el discurso en sí. Estos elementos son mucho menos convencionales y tienen más que ver con patrones psicológicos de representación que con la semántica del texto. De acuerdo con Bruner (1984, p. 119) la situación es representada primero en la mente antes de ser llevada al plano de la expresión. Entonces, estas marcas van a segmentar el texto en bloques, marcando diferencias jerárquicas entre ellos. Estas diferencias van a estar relacionadas con las citas, la voz que el hablante adopte de acuerdo al punto de vista que esté desarrollando.

Desde el punto de vista de su estructura, el texto construye dos posiciones presuntamente antagónicas. El hablante se posicionará dentro de una de estas durante su exposición. Por un lado se construye la posición de quienes no conocen-comprenden-se interesan en el sufrimiento animal ocasionado por la industrialización y por otro los llamados militantes animalistas veganos. Dado que el objetivo final de Samuel Guerrero es convencer a su auditorio, la argumentación va a estar dirigida a refutar los argumentos del primer grupo pero sin ser ofensivo.

Ejemplo 1:

En este caso el hablante está refiriéndose a la influencia de diferentes actores sociales en la vida diaria hasta que llega a un punto en el que tiene que describir lo que estos actores nos dicen. En esta parte del texto pasa a una cita directa, corporizando la voz de estos actores. Hasta ese momento la gesticulación manual está constituida por ilustradores, en términos de Kendon gestos que acompañan las palabras con cierto grado de correspondencia (2004). En el momento en el que comienza a reproducir el discurso de esos actores, asumiendo la voz de “el otro”, sus párpados se elevan y se mantienen rígidos, como en una expresión de sorpresa, dándole severidad a la emisión. Al mismo tiempo modifica la frecuencia fundamental de la emisión elevando el tono.

De acuerdo con Kendon (2004, p. 1), en las conversaciones cara a cara la mirada es como una especie de cursor que indica a quién se dirige el hablante o dónde debe ser puesta la atención. En este caso, la mirada actúa como cursor indicando un cambio en la dimensión verbal del texto: a partir de la apertura súbita de los ojos el tono de voz se eleva y se inicia la cita en discurso referido. De esta forma se marca el inicio y el texto citado queda resaltado no solo por la variación en el tono sino por la marca de severidad que impone la modalización de la expresión facial, que además está acompañada de movimientos gestuales ilustradores. Estos ilustradores construyen espacialmente “las cosas que están bien” y “las cosas que están mal” en el discurso de Samuel.

173	15:03:00	
A	Voz:	hay diferentes actores que son los que nos señalan ese camino
	Tonalidad	Ascendente-descendente
	Modalidad	Afirmativa
V	Manos/brazos	Ilustrador
174		
A	Voz:	Y nos dicen desde pequeños
	Tonalidad	Ascendente-descendente
	Modalidad	Afirmativa
V	Manos/brazos	Ilustrador
175		
A	Voz:	hey, si queréis ser aceptados
	Tonalidad	Ascendente
	Modalidad	Afirmativa
V	Cara	Levantamiento y rigidización de párpados
	Manos/brazos	Ilustrador
176		
A	Voz:	si queréis ser, formar parte de esta sociedad
	Tonalidad	Ascendente
	Modalidad	Afirmativa
V	Manos/brazos	Ilustrador

177		
A	Voz:	hay cosas que están bien y hay otras cosas que están mal,
	Tonalidad	Ascendente-descendente
	Modalidad	Afirmativa
V	Manos/brazos	Ilustradores

178	15.19:00	
A	Voz:	y nosotros te vamos a enseñar cuales son las que están bien
	Tonalidad	Ascendente
	Modalidad	Afirmativa-condicional prótasis
V	Manos/brazos	Ilustrador

179		
A	Voz:	y si cumples vas a ser bien recibido
	Tonalidad	Descendente
	Modalidad	Afirmativa-condicional apódosis
V	Manos/brazos	Ilustrador

Ejemplo 2:

Este caso es similar al anterior. Es la mirada la que provee elementos significativos. Aquí se trae la voz del otro y se le responde. Hay un diálogo entre dos voces, la voz propia también es citada, es decir, se hace una puesta en escena de la situación. El hablante explica lo que sucede cuando un animalista vegano se encuentra con los cuestionamientos de la gente común. Considerando que el texto construye dos posiciones más o menos antagónicas la apertura de los ojos puede ser considerada una evaluación emocional. Al momento de adoptar la voz ajena, el discurso plantea una disyuntiva, un choque, una voz contra la otra. En este ejemplo el discurso referido viene y va. Cuando lo retoma la segunda vez para decir “¿pero qué me estás contando?” la modalización gestual está dada por el arqueo de las cejas, similar a una expresión de sorpresa, en términos de Ekman y Friesen. A ello debe sumarse una pequeña elevación en el tono de voz acompañada de gestos manuales que indican que se trata de una pregunta, lo cual termina de configurar la seriedad que el hablante le otorga a su texto.

275	22:47:00	
A	Voz:	Pero qué estás diciendo?
	Tonalidad	Ascendente
	Modalidad	Interrogativa
V	Cara	Arqueo de cejas
	Manos/brazos	Regulador, Ilustrador

276	22:49:00	
A	Voz:	Pero por supuesto que sí,
	Tonalidad	Ascendente-descendente
	Modalidad	Afirmativa
V	Manos/brazos	Ilustrador

277		
A	Voz:	si la proteína que si no sé qué entonces qué comes?
	Tonalidad	Ascendente
	Modalidad	Afirmativa
V	Manos/brazos	Ilustradores
278		
A	Voz:	Qué no comes?
	Tonalidad	Ascendente
	Modalidad	Afirmativa (interrogativa citada)
V	Manos/brazos	Ilustradores
279	22:52:00	
A	Voz:	Claro, es momento cortocircuito
	Tonalidad	Ascendente-descendente
	Modalidad	Afirmativa
V	Manos/brazos	Ilustradores
282		
A	Voz:	pero qué me estás contando?
	Tonalidad	Ascendente
	Modalidad	Afirmativa (interrogativa citada)
V	Cara	Arqueo de cejas
	Manos/brazos	Ilustrador
283		
A	Voz:	Esa luz ciega
	Tonalidad	Ascendente-descendente
	Modalidad	Afirmativa
V	Manos/brazos	Ilustradores
284		
A	Voz:	Momento que tú les dices
	Tonalidad	Ascendente
	Modalidad	Afirmativa
V	Manos/brazos	Ilustrador
285	23:02:00	
A	Voz:	“hey, que igual, igual las cosas no son tal y como nos las han contado,
	Tonalidad	Ascendente-descendente
	Modalidad	Afirmativa
V	Manos/brazos	Ilustradores
286		
A	Voz:	igual hay otra manera de ver todo esto”
	Tonalidad	Ascendente-descendente
	Modalidad	Afirmativa
V	Manos/brazos	Ilustradores

287		
A	Voz:	y es esa luz que ciega
	Tonalidad	Ascendente-descendente
	Modalidad	Afirmativa
V	Manos/brazos	Ilustradores

288	23:11:00	
A	Voz:	Luego ya cada uno gestiona
	Tonalidad	Ascendente-descendente
	Modalidad	Afirmativa
V	Manos/brazos	Ilustradores

Ejemplo 3:

En este caso el hablante desarma la lógica del pensamiento automático social que niega los cuestionamientos a las formas establecidas. Aquí encontramos una pequeña marca unilateral con la ceja y un leve movimiento de cabeza. El movimiento unilateral de la ceja puede clasificarse como una marca del rostro descrito por Ekman y Friesen para el desprecio. Acto seguido comienza con un ilustrador que opone dos posiciones antagónicas: una mano a cada lado, como sosteniendo algo y los brazos estirados. El discurso referido se utiliza para apoyar un argumento. Es una cita rápida para ejemplificar el ejemplo que se está dando. De esta forma el origen de la cita, la voz original, puede mimetizarse con la del hablante que la menciona porque están diciendo lo mismo.

303	23:54:00	
A	Voz:	una cuestión matemática, si cien piensan de esta manera y tu piensas de esta, ¿por qué voy a pensar de que tú precisamente tienes la razón y los cien estamos equivocados?
	Tonalidad	Ascendente-descendente
	Modalidad	Afirmativa (interrogativa citada)
V	Cara	Elevamiento unilateral de ceja
	Manos/brazos	Ilustradores

Ejemplo 4:

En este caso el discurso referido directo aparece para ejemplificar cuán conocidos son los libros que menciona y para ganar la empatía del auditorio. El hablante va a utilizar ejemplos de libros de escuela primaria que datan de algunas décadas atrás, para mostrar cómo eran vistos los animales en esos textos. Pero además, dado que parecen ser textos conocidos para el auditorio, los utiliza como forma de acercamiento a partir del elemento común. En este caso la marca que modaliza la cita es una sonrisa plena, la cual se extiende durante toda la cita y permite entender la secuencia como más relajada, menos severa. Busca construir empatía con el auditorio, instalando un clima emocional positivo a través de la sonrisa y refiriéndose a un tópico compartido.

326	25:57:00	
A	Voz:	ehh hay gente que en las charlas no? pues esboza una una una sonrisa como diciendo "ostras, yo estudié con esos libros", no?
	Tonalidad	Ascendente-descendente
	Modalidad	Afirmativa
V	Manos/brazos	Ilustradores
	Hombros	Leves movimientos del torso

Ejemplo 5:

En este caso se trae la cita para ejemplificar la postura contraria a la animalista. El hablante describe la forma en que las representaciones sociales especistas circulan por la sociedad convirtiendo en algo lógico que la gente luego diga “no, pero es que los animales están pa lo que están, es que necesitamos comérnoslos pa poder vivir”. Nuevamente gesto con las cejas: baja ambas cejas como en gesto de enojo y las mantiene durante toda la cita directa, resaltando la importancia de sus palabras.

392	30:35:00	
A	Voz:	“no, pero es que los animales están pa lo que están
	Tonalidad	Ascendente-descendente
	Modalidad	Afirmativa
V	Cara	Cejas fruncidas
	Manos/brazos	Ilustrador, golpe puño contra palma

Ejemplo 6:

Nuevamente se toma el ejemplo del discurso dominante para mostrar las representaciones sociales circulantes respecto de los alimentos de origen animal. Mientras cita “mira, ni se te ocurra, ni se te ocurra dejarte de comer a los demás animales y productos de origen animal porque en dos días nos despedimos” arquea las cejas, como expresando enojo, y realiza un gesto ilustrador con la mano derecha que le otorga a la emisión verbal el carácter de firmeza y exactitud (Kendon, 2004). El pulgar y el índice juntos, formando un círculo, el brazo flexionado pero firme, subiendo y bajando la mano, indican exactitud y/o firmeza respecto de lo que se está enunciado. Además la emisión va acompañada de una variación de tono y volumen en la frecuencia fundamental. No solo cambia el tono para citar las palabras del discurso dominante sino que además eleva el volumen hasta casi gritar. Para completar el significado de severidad las cejas se arquean levemente hacia adentro y se ponen rígidas, como en una expresión de enojo o furia. Nuevamente podemos ver cómo esta expresión se mantiene hasta el final de la secuencia.

600	44:31:00	
A	Voz	ni se te ocurra, ni se te ocurra dejar de comer a los demás animales o productos de origen animal porque en dos días nos despedimos
	Tonalidad	Ascendente-descendente
	Modalidad	Afirmativa
V	Cara	Cejas arqueadas
	Manos/brazos	Ilustradores, índice y pulgar juntos, mano hacia arriba y abajo tajantemente

Ejemplo 7:

En este caso está leyendo ejemplos de un texto que se encuentra proyectado en la pared, a la vista de todos, e intercala comentarios. El paso de una voz a la otra se realiza sin gestos, solo por medio de la variación en el tono. Ante textos leídos solo varía levemente la frecuencia fundamental del tono de voz. Pero aquí el hablante funciona como apoyo auditivo para el medio visual: lee mientras el centro de atención está en la pantalla y no en su rostro. Aquí no hay “actuación” o corporización de la voz ajena porque el elemento visual actúa como enunciador y el hablante-lector solo es un medio de apoyo.

572	42:39:00	
A	Voz	En esta otra dice
	Tonalidad	Ascendente-descendente
	Modalidad	Afirmativa
573	42:49:00	
A	Voz	“los, el hombre aprovecha los recursos de los ecosistemas:
	Tonalidad	Ascendente-descendente
	Modalidad	Afirmativa
V	Manos/brazos	Ilustrador
574	42:53:00	
A	Voz	el agua”
	Tonalidad	Ascendente
	Modalidad	Afirmativa
575	42:53:00	
A	Voz	atención, para subrayar con fosforito
	Tonalidad	Ascendente-descendente
	Modalidad	Afirmativa
576	42:57:00	
A	Voz	“el agua, los animales y las plantas”
	Tonalidad	Ascendente-descendente
	Modalidad	Afirmativa

5. Conclusiones

Si bien la gesticulación acompaña siempre cualquier expresión verbal, no todos los gestos pueden activarse en todos los contextos. Cada género discursivo actualiza el repertorio gestual y lo limita, construyendo significados particulares en contextos particulares.

En el caso analizado, además de la función léxica, encontramos que los gestos desempeñan un papel funcional derivado del matiz léxico y pueden utilizarse como marcadores de determinadas secuencias discursivas en virtud de su carácter modalizador. En términos de Ekman (2003, p. 6) constituyen una marca emocional, la actitud del hablante frente al discurso que está citando.

Con respecto al origen de estas expresiones parece haber al menos dos posibilidades: 1) La expresión es generada por una creencia incluida en el nodo emocional del individuo. Durante su discurso Samuel toma una posición explícita sobre el tema que está tratando y sus expresiones faciales encuentran correlato con la ideología que él manifiesta poseer. Teniendo en cuenta que los marcadores que tratamos son de índole inconsciente, o con grado diverso de consciencia, debe tenerse en cuenta que están asociados a disparadores particulares, por ende no serán los mismos para todo el mundo. Pero dado que están relacionados con niveles de representación en la mente del hablante podemos considerarlos un fenómeno cognitivo y pensar que van a ocurrir en todos los hablantes con diferencias idiosincráticas, dado que las creencias vinculadas a los nodos emocionales individuales son justamente, individuales. 2) La expresión es parte de la puesta en escena y sirve para guiar al auditorio a una determinada

interpretación de las palabras de Samuel. La cara actúa como cursor emocional para mostrar cómo deben entenderse las palabras.

La diferencia entre una opción y la otra plantea claramente el problema entre consciencia e inconsciencia. De todas formas el interlocutor, en este caso el auditorio, debe decodificar toda la información indistintamente de la intencionalidad del hablante. De esta forma, así sea una marca automática de emocionalidad o una guía intencionada, en nuestro texto, el rostro está reforzando la idea de que esas palabras son citadas. En términos de Bruner (1984, p. 122) este fenómeno estaría relacionado con la pragmática y la construcción de la situación en términos de roles temáticos y representación mental de diferentes contextos. De acuerdo a ello la situación se representaría primero en la mente y luego se trasladaría su referencia a la expresión, debiendo marcar de alguna forma la ruptura con la situación de enunciación presente. De todas formas, estos elementos aportan información fundamental para la adecuación del mensaje al contexto, proveyendo claves de interpretación inevitables para todos los hablantes-oyentes involucrados.

Bibliografía

- Abad-Merino, M. (1998). Estilo productivo y estilo reproductivo en el texto escrito. Estudio de un documento del siglo XVI. Por E. Trives y H. Garrigós (Coords.). *Estudios de lingüística textual. Homenaje al profesor Muñoz Cortés*. (11-21). Murcia: Sistema de publicaciones de la Universidad de Murcia.
- Albano, H. y Giammateo, M. (2006). *¿Cómo se clasifican las palabras?* Buenos Aires: Littera Ediciones.
- Argyle, M. (1988). *Bodily Communication*. Madison: International Universities Press.
- Bruner, J. (1984). *Acción, pensamiento y lenguaje*. Madrid: Alianza Editorial.
- Bruner, J. (1980). *Realidad mental y mundos posibles*. Barcelona: Gedisa.
- D'Angelo, C. (2007). Análisis del discurso multimodal. *Actas VII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED)*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Ekman, P. (2003). *Emotions Revealed*. New York: Times Books.
- Ekman, P. y Friesen, W. (1975). *Unmasking the face*. Cambridge: Englewood Cliffs: Prentice Hall.
- Ekman, P y Heider, K.G. (1988). The Universality of Contempt Expression: A Replication. *Motivation and Emotion*. 12, 303-308.
- Fleisher Feldman, C. (1990). El pensamiento a partir del lenguaje: la construcción lingüística de las representaciones cognitivas. Por J. Bruner y H. Helen (Eds.). *La elaboración del sentido. La construcción del mundo por el niño*. (125-138). Buenos Aires: Paidós.
- Guerrero-Azañedo, S. (2013). *Educación especista. Cómo inculcar un prejuicio*. TVAnimalista. <https://www.youtube.com/watch?v=b1c3j-tKsD0> [Consulta 28de setiembre de 2014].
- Halliday, M. A. K. (1978) [1982]. *El lenguaje como semiótica social*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Jefferson, G. (1984). On stepwise transition from talk about a trouble to inappropriately next-positioned matters. Por J. Atkinson y J. Heritage (Eds.). *Structures of social action: Studies of conversation analysis*. (191-222). Cambridge: Cambridge University Press.
- Kendon, A. (2004). *Gesture. Visible Action as Utterance*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Maldonado, C. (1999). Discurso directo y discurso indirecto. Por I. Bosque y V. Demonte (Eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. (3549-3596). Madrid: Real Academia Española-Espasa Calpe.
- Mc Neill, D. (1985). So you think gestures are nonverbal? *Psychological Review*. 92 (3), 350-371.
- Otatti, V., Terkildsen, N. y Hubbard, C. (1997). Happy faces elicit heuristic processing in a televised impression formation task: a cognitive timing account. *Personality and Social Psychology Bulletin*. 23 (11), 1144-1156.
- Poyatos, F. (1995). La lengua hablada como realidad verbal-no verbal: nuevas perspectivas. *Pragmática y gramática del español hablado. Actas del II Simposio sobre análisis del discurso oral*. (215-224). Universidad de Valencia, Pórtico.
- Quintilianus, M. (1922). *The Institutio Oratoria with an English translation*. New York: G.P. Putman & Sons.
- Reyes, G. (1993). *Los procedimientos de cita: Estilo directo y estilo indirecto*. Madrid: Arco Libros.
- Soto Sanfiel, M. T. (2000). *Influencia de la percepción visual del rostro del hablante en la credibilidad de la voz*. (Tesis doctoral). Universitat Autònoma de Barcelona.
- Watzlawick, P., Beavin-Bavelas, J. y Jackson, D. (1967). *Pragmatics of human communication*. New York: W.W. Norton & Company Inc.